

Voltaje sin límites:

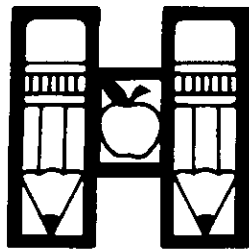
La onda del Radio Recreo

Estudio etnográfico de la radio escolar en Usme*

MARTHA CECILIA TORO U.**

«... Soñamos que el equipo que hemos conformado para la emisora no se llegue a separar nunca y que de aquí a mañana podamos tener nuestra propia emisora, no sólo para un colegio, sino para que la escuche toda la ciudad y que podamos decir con orgullo: 'la semilla que hoy florece tiene sus raíces en el Miguel de Cervantes, Jornada de la Tarde'». (Testimonio del grupo productor de la radiorevista Voltaje sin límites).

I. LA EXPERIENCIA

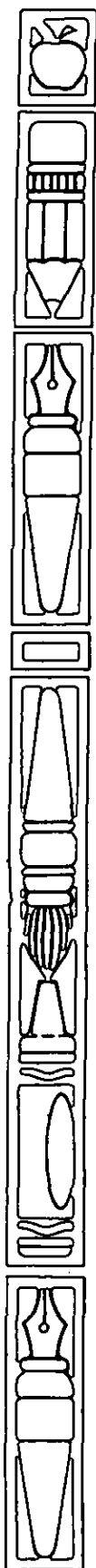


ace algunas décadas hablar de radio escolar nos remitía de inmediato a pensar en todos aquellos procesos formativos que se servían de la radio como soporte para la transmisión «encasetada» o «en directo» de programas educativos para el desarrollo de habilidades técnicas y para la divulgación de información y conocimientos de apoyo para el docente en

el aula. O bien, como sustitutos del aula en los procesos de educación radiofónica a distancia. Sin embargo, hablar «aquí y ahora» de radio

* El presente artículo es una síntesis de la tesis del mismo nombre, presentada por la autora en el primer semestre de 1995 para optar por el título de Maestría de Comunicación de la Facultad de Comunicación y Lenguaje. El trabajo estuvo dirigido por Gilberto Bello, profesor de la Maestría de Comunicación.

** Magister en Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana.



escolar, nos pone a pensar en otros ritmos, espacios y dinámicas que trascienden y rompen este viejo esquema.

El presente artículo intenta esbozar una primera aproximación a la radio escolar en el distrito capital desde el proceso de investigación etnográfica del caso particular de la radiorevista *Voltaje sin límites*, producida por el equipo de estudiantes del Colegio Miguel de Cervantes Saavedra ubicado al sur de Bogotá, en la localidad quinta de Usme. Ahora bien, al hablar de la radio escolar es necesario hacer referencia a la radio comunitaria. Por lo tanto, sin pretender definir ninguna de estas dos categorías, trataremos de esbozar sus puntos de convergencia a partir de una breve descripción de la experiencia correspondiente a la investigación y de la reflexión acerca del significado de la radio escolar en la constitución de la subcultura popular juvenil. Esta reflexión nos permitirá esbozar algunos puntos de partida en torno a la dinámica desarrollada por la relación comunicación/educación y apreciar las potencialidades de los medios de comunicación en el contexto de los proyectos pedagógicos escolares.

¡Abacadabra!: los jóvenes y la palabra mágica de la radio

Son las doce y treinta del medio día y, al agudo sonido del timbre, se unen cientos de gritos que anuncian la alegría de la jornada que ya termina y el *acelere* que da inicio a la jornada vespertina. Así, el barrio Marichuela se ve invadido de uniformes azules y cientos de cuadritos. Por espacio de media hora la algarabía, las ventas ambulantes y el

desparpajo juvenil reactivan el ritmo normal del barrio.

Faltan cinco minutos para la una y los retrasados corren: se cierran las puertas del Miguel de Cervantes Saavedra, uno de los escasos seis colegios oficiales existentes en la localidad. Con cinco años de funcionamiento y aún con espacios de la planta física sin terminar, el colegio cuenta con las tres jornadas académicas (mañana, tarde y noche), y un promedio de 35 maestros por jornada que atienden entre 1.100 y 1.200 alumnos en cada una de ellas.

Aunque se cuenta con algunos recursos didácticos, en términos generales, el colegio se encuentra en condiciones críticas en cuanto a dotación y recursos. Con su planta física de tres niveles que confluyen en un patio central, el ambiente educativo ofrece pocas posibilidades estéticas que motiven a profesores y alumnos. Algunos murales pintados por los estudiantes en el primer piso, una que otra cartelera y el espacio dedicado al periódico mural, son los únicos canales para la expresión visual con los que cuenta la comunidad escolar.

Sin embargo, sobreponiéndose a estas circunstancias, los alumnos del colegio se aceptan tal y como son y se formulan proyectos de vida en los que esperan que los demás respondan a sus expectativas. Son muchachos alegres y dinámicos que participan y muestran entusiasmo frente a las pocas actividades extra-académicas que ofrece el colegio. Una de estas actividades es el Proyecto de Radio Escolar, *Voltaje sin límites*, que inició su transmisión en el mes de Marzo de 1992.

Así se prende la radio

«Nosotros empezamos a hacer radio, porque los descansos se volvían demasiado aburridos y monótonos y no había nada que hacer, no había alternativas. *Voltaje sin límites* resultó ser una buena alternativa y nos empezó a gustar escuchar

nuestras voces, inclusive haciendo un poco el ridículo, hasta que empezamos a mejorar. Claro que al principio fue tenaz, pues aunque sacábamos los *baffles* y todo el equipo, teníamos mucho miedo y nos daba un poco de temor el micrófono. Lo importante es saber que uno puede vencer todos estos obstáculos si quiere mucho a la radio» (Testimonios del grupo productor de la radiorevista *Voltaje sin límites*).

Con el liderazgo y auspicio del Departamento de Idiomas, el proyecto buscó crear mecanismos de participación activa y responsable del estudiante a través del empleo productivo del tiempo libre. Los muchachos del grado 1001 iniciaron la producción radial sin contar con un presupuesto, con conocimientos técnicos ni con el manejo del lenguaje radial. En ese momento colocar música y transmitir uno que otro mensaje del colegio, se constituyó en la base del programa.

En 1993 el proyecto fue retomado por un equipo de tres profesores del Departamento de Idiomas y se amplió la participación a otros grados. Con el apoyo de la Asociación de padres de familia, el proyecto recibió la donación del equipo de sonido, los micrófonos y el mezclador para mejorar las emisiones del programa. Con estos recursos, diariamente, un grupo de jóvenes adolescentes que no alcanzan a pasar de los dieciséis años de edad dedica sus descansos a la radio, a *Voltaje sin límites*.

Voltaje sin límites es la energía desencadenada por estos muchachos que, con apenas un mezclador de ocho canales en no muy buenas condiciones, un *deck* de segunda, dos micrófonos multidireccionales, media docena de casetes —prestados la mayoría por los mismos muchachos del colegio— y dos *baffles* que tienen que ser instalados todos los días sobre un par de andamios, afrontan la implacable distorsión del sonido en medio de los olores a cera, detergentes, reactivos de laboratorio, útiles de aseo, cajas de tiza y demás elementos dispersos en la pequeña habitación en la que se da curso

diariamente a un programa de treinta minutos en vivo y en directo desde el depósito del colegio. Depósito que, gracias a la magia y a las voces de estos muchachos, sube su status y suele llamarse la «cabin de la emisora».

Con una cuota de ochenta pesos que cobran por cada mensaje de amor en sus programas, los muchachos ensayan y abren canales de comunicación para los jóvenes de este colegio y se afianzan en su propia autoexpresión a través de un juego incesante en el que se apropian los modelos que les ofrece la radio comercial, enriqueciendo y desmitificando el medio, en un uso irreverente y creativo del mismo.

Emitiendo todos los días de tres y media a cuatro de la tarde desde el depósito de materiales, los muchachos han recorrido un camino en el desarrollo de habilidades de comunicación social y han ganado experiencia y conocimiento en la práctica diaria y cotidiana del «aprender haciendo». Esto no significa ausencia de calidad en el manejo del medio; al contrario, es evidente que en aspectos como agilidad, improvisación y creatividad el nivel de los chicos es bastante bueno.

Pero llegar a este punto no fue nada sencillo. Para ello se tuvo que recorrer un largo camino en el que, conjugando la formación técnica y la asesoría organizativa al equipo productor de radio, se desarrolló una acción paralela de investigación participativa con la cual se estudió la dinámica, apropiación y uso del medio radial en el espacio de la institución escolar.



Jóvenes, contexto urbano y medios de comunicación

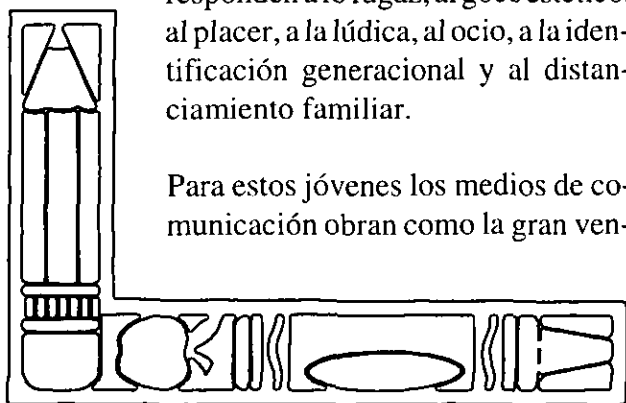
Si continuamos con nuestra mirada de adultos perplejos ante la mezcla y revoltura que caracteriza el imaginario desde el cual los jóvenes enfrentan su aproximación y apropiación de los medios —el tatuaje, las manillas, el rap, los combos que en las esquinas del barrio o en el parque, intercambian música, ensayan y recrean el lenguaje, le dan nuevos usos al espacio urbano, pintando y concretando con spray y brocha sus afectos y su filosofía para darle color a la cotidianidad de sus vidas—, no lograremos comprender y abriremos aún más la brecha entre nosotros y el universo simbólico que caracteriza la cultura juvenil.

Así, frente a una estructura familiar en crisis y a la poca capacidad de la institución religiosa y educativa para hacer efectivo su rol, tanto socializador como formador de la personalidad y del desarrollo de los valores sociales, los jóvenes «resuelven» este vacío asumiendo los modelos de vida y convivencia ofrecidos por los medios de comunicación.

A los jóvenes les apasiona el cine, la televisión, la música, las fiestas, el deporte y todas las actividades que involucren un goce hedonista. Si para la generación de adultos los valores que orientaban los comportamientos sociales se centraban en el trabajo, la familia y la religión, para las nuevas generaciones, estos valores han perdido sentido

siendo reemplazados por valores que responden a lo fugaz, al goce estético, al placer, a la lúdica, al ocio, a la identificación generacional y al distanciamiento familiar.

Para estos jóvenes los medios de comunicación obran como la gran ven-



tana en tinte para el escape y la recreación de sus fantasías y sus sueños. Al proporcionarles una identidad grupal en torno a la admiración por los mismos ídolos, la música, el baile, la moda, la forma de conquistar, de amar y seducir, los jóvenes se cargan afectiva y emocionalmente para hacerle frente a los avatares de su vida cotidiana.

Pero, a la fidelidad incondicional de la juventud, los medios masivos responden con una empobrecida imagen del joven. Imagen que se resume en la banalidad consumista que intenta borrar diferencias sociales y culturales y construir un modelo juvenil homogeneizado e incoloro que diluye el conflicto y las tensiones, que se deleita con la clásica presentación del «joven-sonrisa estúpida» de los comerciales y que resalta y subraya falsas expectativas hacia modelos de vida inaccesibles para la inmensa mayoría de los excluidos de las bondades del consumo compulsivo. La industria cultural y, para nuestro caso los medios masivos de comunicación, buscan afanosamente la rentabilidad económica para subsistir como negocio. La radio no escapa a este criterio comercial.

Afortunadamente, los jóvenes no son entes pasivos ni consumidores acríticos y, frente a una decorada y empolvada imagen juvenil, o a la presentación del joven como amenaza social de la crónica roja, contraponen su propia dinámica y propuestas en una resemantización y uso innovador y creativo de los medios.

Lo que va de la radio comunitaria a la radio escolar

El desarrollo del proceso investigativo permitió trascender el maniqueísmo bajo el cual se concibe que los medios de comunicación popular. Medios que, por ser participativos y estar al servicio social de la comunidad, son los verdaderos y auténticos vehículos de comunicación, incontaminados y asépticos, productores de verdaderas relaciones comunicativas con sus interlocutores. Con esta

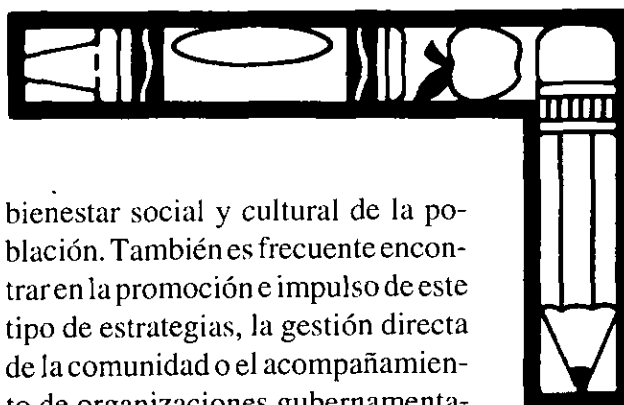
concepción se ignoran los conflictos, la imitación y el lento y penoso recorrido en el aprendizaje técnico y organizativo que implican los procesos de comunicación participativa y su carácter constructivo de una identidad social.

Al hablar de los canales de comunicación popular, o del uso popular de los medios de comunicación —para nuestro caso la radio—, nos referimos a la radio comunitaria como una dinámica social que reivindica el derecho a comunicar desplegado en múltiples campos a través de los cuales se busca expresar la identidad y el tejido cultural de los productores e interlocutores.

Estos medios de comunicación participativa son «vehículos de articulación cultural» que trascienden la reunión cívica, la asamblea comunitaria, la charla informal en la esquina del barrio, o el comentario suelto en la tienda o en el jardín comunitario. Concretan los nuevos «símbolos culturales de la identidad», que se expresan a través del lenguaje cotidiano y del «simbolismo emergente» en estos contextos. La radio comunitaria abre canales de comunicación para expresiones musicales y artísticas y para las noticias locales que no tienen cabida en la radio comercial porque carecen de interés para quienes la manejan o, porque sencillamente, no venden.

La experiencia del trabajo en la radio comunitaria presenta una amplia variedad de canales y formatos, que van desde el radiocasete transmitido por los altoparlantes, el megáfono ambulante, la transmisión en directo por los parlantes escolares, la utilización de cassetes pregrabados para ser reproducidos en los pasacintas del transporte público, las pequeñas emisoras en A.M o F.M de potencia reducida, los cassetes mensajeros que viajan por todo el país, hasta el alquiler de espacios en la radio comercial para la transmisión de programas pregrabados.

Lo esencial de todas estas estrategias es su carácter participativo y el hecho de ser producidos para el



bienestar social y cultural de la población. También es frecuente encontrar en la promoción e impulso de este tipo de estrategias, la gestión directa de la comunidad o el acompañamiento de organizaciones gubernamentales, de fundaciones y de entidades privadas.

En Santafé de Bogotá, el Proyecto de Comunicación Participativa *Radio: fiesta de la palabra*, cubre varias localidades e integra un equipo interinstitucional y comunitario que anima y promueve la gestión de estos procesos.

De esta forma, la dinámica social puesta en marcha por la gestión de comunicación popular impugna el orden comunicacional hegemónico y abre espacios para un intercambio simbólico y más igualitario. Aquí, el discurso, y el decir de los sectores populares, entra a competir de igual a igual en el escenario de los múltiples universos simbólicos que se debaten socialmente.

La función autoafirmativa de la comunicación popular y su papel legitimante de la expresión de un sentido propio, de una visión propia del mundo, de la realidad y del entorno, busca ser reconocida y validada por los otros y permite la validación y convivencia de esta producción social de sentido que instaura la comunicación popular dentro de un juego más democrático entre las diversas instancias de la sociedad civil, la industria de los medios y el estado.

En el barrio, los jóvenes crean múltiples habilidades comunicativas —*rapiar, punkiar o salsiar*—, con las cuales cargan de significación espacios como la esquina, el parque y los muros, subvirtiendo las palabras, compartiendo santo y señas, os-



tentando manillas y tatuajes, retando con el arete y la cola de caballo o soñando con propuestas alternas desde clubes juveniles u organizaciones deportivas o culturales.

Insertos en esta dinámica socio-cultural, cuando los jóvenes se entusiasman y se lanzan a hacer radio, trascienden la fascinación inicial que produce el medio. Pasan de la seducción mágica por la «caja parlante» al asombro por las posibilidades técnicas que el medio brinda, o al enamoramiento, conocimiento y desmitificación para desarrollar luego todas sus potencialidades sonoras. La radio comunitaria les aporta, entre otros aspectos, un entretenimiento que los pone a pensar, toca las fibras de su corazón y les permite recrear y jugar con la imaginación alimentando sus sueños y fantasías. Así, expresan la pasión por la magia de lo sonoro, su «encarrete» con la oratoria y todo lo que tenga que ver con la recreación de la palabra o esa necesidad de «ponerse en onda» y hacer parte de los que saben a qué suena el mundo de hoy.

II. LA INVESTIGACIÓN

La investigación sobre la radio escolar de Usme se concentró en el estudio del proceso vivido por el equipo de soñadores que logró crear la primera radiorevista escolar. A través del trabajo de investigación etnográfica, ligado a la investigación participativa adelantada con los muchachos del equipo de producción, se materializó la riqueza de esta experiencia. El caso muestra toda la problemática y los alcances de las alternativas de desarrollo integral a partir de la comunicación participativa, no sólo para la comunidad escolar, sino para procesos comunitarios mas amplios ya que estas jóvenes semillas son un rico nutriente para procesos de comunicación popular en esta o en otras localidades.

A continuación se presenta un esbozo del diseño pedagógico y metodológico dado en el proceso de investigación antes mencionado.

Supuestos iniciales de trabajo

La investigación etnográfica de la radio escolar en Usme es un punto de partida dentro de un proceso que apenas se está iniciando como experiencia pedagógica y como tópico de investigación en los estudios de la relación comunicación/cultura y educación/comunicación en nuestro país.

Durante el desarrollo de la investigación surgieron muchos interrogantes:

- ¿Qué incidencia y proyección tienen las experiencias pedagógicas que involucran los medios de comunicación —caso radio escolar—, en relación con la construcción de los lazos de pertenencia e identidad social y generacional para los jóvenes de los sectores populares?
- ¿Qué valores y principios éticos se están alimentando en los procesos agenciados por los proyectos de la radio escolar?
- En términos de movilización, organización, proyección y participación de los jóvenes, ¿qué papel le compete a los procesos de comunicación participativa?
- ¿Cuál es el aporte de los procesos de radio escolar en las dinámicas sociales más amplias relacionadas con la apertura de los espacios de la democracia participativa?
- ¿Cuál es la relación que especialmente los jóvenes desarrollan con los medios de comunicación y en particular con la radio?



- ¿Qué tipo de imaginarios están recreando los jóvenes con la complicidad de la radio?
- ¿Cuál es la apropiación y el uso que le están dando los jóvenes a este medio?
- ¿Qué elementos de la cultura juvenil se están tejendo en la trama de la producción radial?

Estas preguntas se constituyeron, por así decirlo, en el marco de nuestras hipótesis de trabajo y orientaron el enfoque correspondiente al análisis de la investigación, a la luz de los aportes teóricos y metodológicos que en torno a los estudios de la relación comunicación/cultura/educación, han realizado especialistas en estas temáticas como Jesús Martín Barbero, Néstor García Canclini, Rosa María Alfaro, María Cristina Matta, María Teresa Quiróz, Mario Kaplun, Daniel Prieto y Ana María Lalinde, entre otros. Con este enfoque y directrices se estructuró el corpus teórico para el análisis y sistematización del material empírico generado por la investigación.

El itinerario

Voltaje sin límites. La onda del radio-recreo, surge a partir de la experiencia y las actividades adelantadas durante más de dos años de trabajo con los pobladores de la localidad quinta de Usme, y específicamente con los diversos colegios distritales de la zona.

A través de la promoción del Proyecto de comunicación participativa para Santafé de Bogotá, *Radio: fiesta de la palabra*, se abordó la tarea de generar procesos de comunicación que ampliaran los canales de participación comunitaria y la democratización de los espacios y los medios de comunicación.

Para tal efecto se convocó a los distintos grupos y organismos tanto cívicos como comunitarios de la localidad quinta de Usme a conocer y hacer parte del proyecto. De esta manera surgió el Colectivo de Comunicación Local *Somos Voz-Onda 5a*, conformado en su mayoría por profesores y alumnos de los colegios de la localidad y algunos líderes comunitarios. El grupo inicial se fue decantando hasta quedar convertido en un equipo juvenil liderado por algunos de los muchachos que trabajaron en un proyecto de emisora comunal llamado *El Noticiero Comunitario*. Con la experiencia y dirección de estos muchachos, el colectivo está produciendo algunos programas radiales que se transmiten periódicamente por los altoparlantes de los barrios de la localidad y, en ocasiones especiales, en el dial de la radio comercial.

En forma paralela a esta actividad, con los estudiantes y profesores de los colegios Almirante Padilla y Miguel de Cervantes de Saavedra, se planteó la creación de un segundo grupo, para atender las demandas y el interés específico en torno a los proyectos de la radio escolar.

En el Colegio Miguel de Cervantes Saavedra, donde ya se «animaban» los descansos con música y uno que otro mensaje por parte de los estudiantes, se logró concretar con los profesores y los directivos la asesoría para el desarrollo y el seguimiento del proyecto.

Así, con este grupo, se planteó un proceso de formación, tanto en el lenguaje radial —producción, libretos, locución e investigación periodística— como en los aspectos organizativos —dinámica grupal, formulación de proyectos y determinación de principios y elementos básicos de identidad grupal y corporativa, entre otros—.

Una vez establecida cierta periodicidad y ritmo de trabajo en el desarrollo de los talleres de formación y de los «Comités de Redacción», se inició el diseño detallado del proyecto de investigación, para el cual se planteó, como objetivo central, el análisis y la descripción de los procesos de comunicación generados en el marco del proyecto de la radio escolar *Voltaje sin límites*, con el propósito de identificar y sistematizar los aspectos más relevantes en el uso del medio.

Así, la investigación se constituyó en un proyecto de «antropología aplicada», si entendemos como tal la práctica correspondiente al estudio del impacto en las comunidades de programas ligados a «la comunicación para el desarrollo» en los que convergen:

- Procesos sociales de organización y gestión.
- Procesos investigativos ligados a estas dinámicas.
- La acción de sistematización y análisis de las mismas.

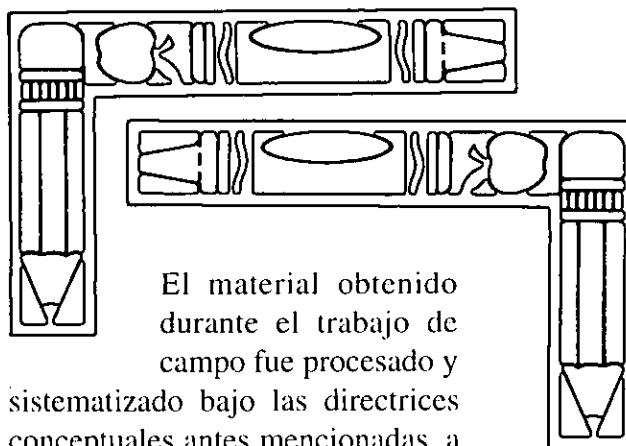
Para tal efecto, se consideró el enfoque etnosemiótico como opción para el análisis y descripción de las conductas y de los procesos significativos que enmarcan la vida cotidiana y, para este caso, de la vida escolar.

El proyecto se enfocó como un estudio de tipo etnográfico en pequeña escala, cualitativo y en profundidad. Se asumió entonces la práctica etnográfica, no solamente limitada al conocimiento descriptivo de estos eventos, sino como estrategia metodológica para articular, establecer y comprender las relaciones que se generan entre los mismos.

La descripción densa, como vocación esencial de la antropología interpretativa, permitió inferir del trabajo de campo la descripción e interpretación cultural de las conductas y de su significación. Para ello, se echó mano de las técnicas de observación activa y participante, de la descripción a

través del diario de campo y de la recopilación de entrevistas abiertas y estructuradas sobre ejes temáticos en las que se registró la experiencia.

Se trata de indagar sobre las formas de concebir la reconquista de los espacios de producción simbólica mediados por el uso del medio radial. Desde esta óptica, el valor implícito de estos relatos reside en su función de instauradores de «significación», esto es, de productores de sentido para los actores sociales que los protagonizan. Aquí, la trama urdida a partir de enunciados valorativos, interpretativos, prescriptivos y denotativos, es el juego del lenguaje que anima la «agonística argumentativa», con la que se construyen las significaciones colectivas que se instauran en el uso social de lo masivo y específicamente del medio radial en el contexto de la comunidad escolar.



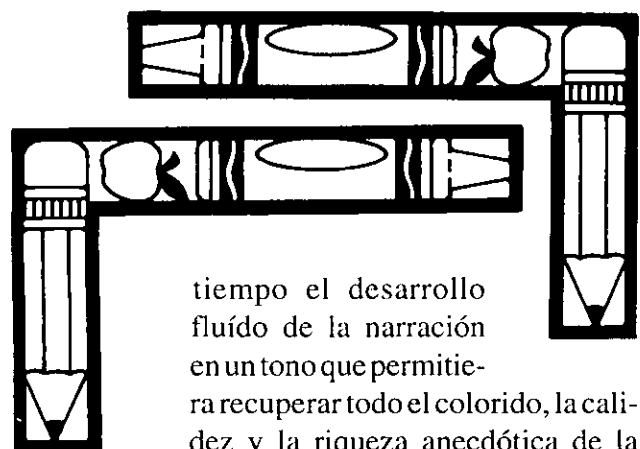
El material obtenido durante el trabajo de campo fue procesado y sistematizado bajo las directrices conceptuales antes mencionadas, a partir de la reconstrucción y el cruce simultáneo de los testimonios, de los talleres de recepción, de las observaciones del diario de campo, de las entrevistas y del correspondiente análisis de temporalidad, consistencia y correlación, para finalmente llegar a un conjunto de «radio-relatos» que describe la experiencia, desde la voz de sus protagonistas, y que se constituye en el núcleo central que aporta los elementos claves en el proceso de análisis.

La voz que actúa como hilo conductor en todos y cada uno de los relatos es, en realidad, la suma de

varias voces que confluyen en la narración, dándole un curso lógico y coherente a su desarrollo.

El complemento de estas narraciones, como ya se había dicho, lo constituye la observación de las rutinas profesionales que implica la producción y difusión de la radiorevista *Voltaje sin límites*. Para ello, se desarrolló un proceso intensivo de seguimiento a varias emisiones y a eventos «especiales» como la semana cultural, el día del idioma y la izadas de bandera, entre otros.

Llegar aquí no fue nada sencillo; para ello fue preciso tener la paciencia y laboriosidad necesarias para juntar cuidadosamente las piezas correspondientes al alud de información recogida durante el trabajo de campo y estructurarlas de manera consistente, armónica y fiel, buscando al mismo



tiempo el desarrollo fluído de la narración en un tono que permitiera recuperar todo el colorido, la calidez y la riqueza anecdótica de la experiencia.

Aunque no se pudo tener una observación completa de los procesos de estudio y acopio de información para los temas de cada programa, al igual que de la elaboración de los guiones para la programación ordinaria, fue posible acceder plenamente a los procesos de elaboración de los libretos para tres programas especiales: *Despedida de fin de año*, *Programa Creo y Recreo*, preparado para la Radiodifusora Nacional de Colombia y el *Programa de Bienvenida para el año de 1995*. De estos tres programas se seleccionó el de *Despedida de*

fin de año para un primer análisis del formato, estilo y contenido de la programación.

De otra parte, se realizó una caracterización de la especificidad geo-demográfica de la localidad quinta de Usme y del perfil del estudiante Cervantino.

Puede decirse que la participación de los estudiantes fue un poco marginal hasta aquí, en tanto que su participación, fue directa y decisiva en el diseño de encuestas de audiencia y talleres de recepción orientados hacia la redefinición de la programación y la identificación de las temáticas, preferencias musicales y percepción de la comunidad escolar en torno al trabajo, proyección e imagen del equipo productor de *Voltaje sin límites*.

Así, con los integrantes del equipo, se desarrolló la fase de aplicación de la encuesta y la primera clasificación de la información. La sistematización final y su correspondiente análisis, fue un trabajo conjunto en el que el peso central de la responsabilidad fue asumido por el equipo que asesoró a los muchachos en todo el proyecto.

La investigación ligada al proceso de formación

A lo largo de todo el proceso formativo, la asesoría permitió acceder, con los diversos talleres y actividades, al conocimiento de los aspectos claves del proceso institucional y grupal a través de las siguientes etapas:

1. **FORMULACIÓN DEL PROYECTO DE RADIO ESCOLAR:** Definición de los objetivos generales y específicos, alcance y cobertura, metodología de intervención, recursos físicos, humanos y financieros y elementos de evaluación y seguimiento.
2. **IMAGEN CORPORATIVA:** Aplicación a escala de los principios de planeación y gerencia estratégica en la dinámica grupal de proyección correspondiente a la labor adelantada desde la emisora

escolar. De esta manera, el equipo de muchachos y profesores consigné e identificó los criterios de trabajo para el proyecto de la emisora, enunciando los objetivos, valores, principios y aspectos claves de la proyección intra e intergrupala, al tiempo que la definición de su perfil grupal. Con esto fue posible establecer:

- . Razón de ser y objetivos principales,
- . Principios y valores,
- . Proyección futura,
- . Estructura Orgánica del equipo, y
- . Reglamento interno.

3. PRODUCCIÓN RADIAL: Talleres para la definición del formato, la elaboración de guiones y libretos, el manejo del lenguaje radial, la investigación periodística, las técnicas de locución y los elementos de la comunicación para el desarrollo. Definición de la programación y estructura de la radio-revista: definición del formato, el diseño del audiotipo, las glosas, dramatizados, líneas temáticas y géneros musicales, entre otros.

4. ENCUESTA DE OPINIÓN: Talleres en los que se trabajó en el diseño, aplicación, sistematización e interpretación de encuestas y en la retroalimentación de los programas.

5. TALLERES DE RECEPCIÓN: Diseño y desarrollo de radioforos sobre el programa de fin de año, en los que se recogió directamente la opinión de la audiencia.

6. EVALUACIÓN Y PROYECCIONES FUTURAS DEL PROYECTO: Talleres en los que se retroalimentaron y proyectaron las líneas de trabajo para la continuidad de la emisora escolar.

Este proceso, y el acceso a la vivencia y cotidianidad familiar y escolar del grupo de muchachos productores del programa, permitió tener un acercamiento de primera mano a la dinámica intra y extraescolar y a su incidencia en el desarrollo del

proyecto, al igual que a los procesos que éste desencadena en la vida escolar.

Puede concluirse, señalando que la orientación metodológica del presente estudio se desarrolló dentro de un proceso integral en el que confluyeron los siguientes elementos:

- Definición del campo de investigación.
- Definición de los supuestos iniciales de trabajo.
- Consulta bibliográfica para documentar el marco de referencia.
- Delimitación del problema e hipótesis tentativas de trabajo.
- Formulación del modelo metodológico para la recolección de datos.
- Desarrollo del trabajo de campo.
- Interpretación y análisis de los datos.
- Preparación del informe final

La integración de los diferentes elementos metodológicos correspondientes a la investigación participativa, el estudio etnográfico, y el itinerario cronológico puede apreciarse de manera integral en el cuadro 1.

La imagen corporativa de *Voltaje sin límites*

Considerando las líneas metodológicas indicadas en el cuadro 1, el equipo de profesores y estudiantes de *Voltaje sin límites* llegó finalmente a la siguiente expresión de su identidad corporativa, consignada en el plegable de lanzamiento formal de la emisora escolar, realizado el 16 de Agosto de 1994:



RAZÓN DE SER

Nuestro objetivo fundamental es abrir espacios que propicien una comunicación más efectiva y divertida en la Comunidad Cervantina a partir de un trabajo creativo de investigación y práctica

constante, generado desde la emisora escolar para la comunidad que conforma nuestro colegio.



QUIÉNES SOMOS

Somos un equipo humano y dinámico, que se ha integrado para servir y divertir a la Comunidad Cervantina mediante la Promoción y el Desarrollo de nuestra EMISORA ESCOLAR.

Nos escucha la Comunidad del Colegio, constituida en su mayoría por adolescentes de 11 a 19 años. Nuestros programas hacen énfasis en la música, pero incluyen también mensajes y noticias relacionadas con el quehacer cotidiano del colegio.

Para el desarrollo y proyección de nuestras actividades contamos con una asesoría permanente, con los equipos de sonido del colegio, con el recurso económico de nuestros mensajes comerciales y con el apoyo tanto del almacenista, como del equipo conformado por varios profesores del Departamento de Idiomas.



PRINCIPIOS Y VALORES

Creemos en el trabajo en equipo, en la mística, motivación, capacidad, dinamismo y liderazgo de nuestros compañeros.

Consideramos que para crear nuevas alternativas de comunicación y expresión es necesario tomar como punto de partida la honestidad, la veracidad y la ética, en el manejo de programas amenos, ágiles, divertidos e innovadores.

Dado que nuestro trabajo se proyecta hacia la Juventud Cervantina, siempre tendremos en cuenta sus necesidades, expectativas y gustos, propiciando su participación activa y constante.

Como principio fundamental, buscaremos siempre contribuir y apoyar a nuestro colegio en la formación integral del hombre que la comunidad necesita para construir un futuro mejor.



QUÉ QUEREMOS

Queremos ser un equipo capacitado profesionalmente para producir radio escolar con calidad y con amor, brindando lo mejor de nosotros con miras a una formación y desarrollo integral.

Nuestros programas serán emisiones divertidas con identidad propia, dinamismo y contenidos educativos e informativos.

Crearemos una radio revista musical, en la que los radioescuchas encontraran información veraz con servicios sociales y comerciales, con mucho entretenimiento y con el rescate de nuestros valores culturales.

Aspiramos a obtener un respaldo económico que nos permita cubrir todas nuestras necesidades en materia de recursos, materiales y espacios locativos adecuados.

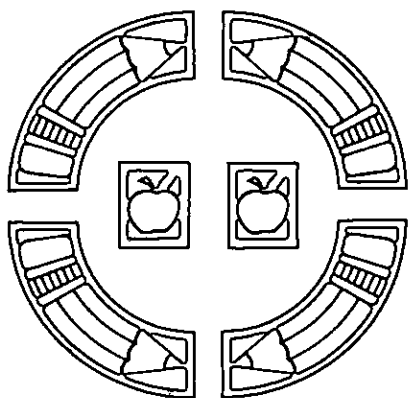
Nuestra imagen debe ser la de una emisora que realiza un trabajo importante para la comunidad educativa y para el desarrollo de toda la localidad.

La radio escolar: Una relación consentida entre la educación y la comunicación

El proyecto de la radio escolar, promovido por el Centro Educativo Distrital Miguel de Cervantes Saavedra en su largo pero fructífero camino constituye un ejemplo interesante que refleja las bondades y posibilidades que otorga la relación no

conflictiva de la comunicación-educación. La apertura de directivos y profesores a la experimentación en esta dinámica de trabajo es un avance significativo, si tenemos en cuenta que no es fácil superar los prejuicios y la resistencia que provoca un hecho tan simple, por ejemplo, como el de permitir a los muchachos la manipulación de los equipos de sonido del colegio.

Pero tal vez más importante aún, es el paso dado por estos docentes, en el sentido de pensar y diseñar un proyecto pedagógico ligado a la comunicación radial. Con él, los profesores abrieron espacios para la comunicación y el ejercicio de la participación de los jóvenes en una experiencia



pionera en la radio escolar de la localidad. Pese a las inevitables dificultades, crisis y momentáneos conflictos que normalmente se presentan en este tipo de procesos, los llamados al «orden», la «disciplina», la «responsabilidad» y el control permanente pero distante y respetuoso, las maestras han sabido manejar con gran habilidad y sentido crítico este proyecto pedagógico del que han salido fortalecidas la concertación, el respeto a la diferencia, el manejo sensato del conflicto y la apertura del conocimiento de las expectativas y necesidades de los muchachos.

Las profesoras promotoras del proyecto, al vivir la experiencia de compartir con los «chicos» el proceso de aprendizaje, trabajando conjuntamente en la elaboración de los guiones, las glosas y el

audiotipo, entre otros, trascendieron y rompieron la posición vertical educador-educando para vivir una relación mucho más horizontal en la que descubrieron las virtudes del trabajo y aprendizaje conjuntos, así como las habilidades y capacidades de los muchachos en la expresión oral, escrita, y en la formulación de sus valores y principios éticos. Si, ganancia, y ganancia para todos: también del lado de los jóvenes al acercarse más al maestro y desmitificar la figura hosca y huraña del profesor sabelotodo inabordable.

Cuando se abren los canales para que los jóvenes expresen su manera de sentir y concebir la vida y el mundo que les rodea, los proyectos escolares centrados en la comunicación se ubican en el marco de esta utopía popular de abrir verdaderos canales de comunicación, en los que cada uno sea al mismo tiempo productor y consumidor de información dentro del grupo y el contexto.

Al mismo tiempo, se allana el camino que contrapone educación y medios de comunicación, demostrando en la práctica docente, cómo los medios masivos están en capacidad de permitir el uso creativo y expresivo de los mismos por parte de los estudiantes.

Si se pensara en los medios de comunicación en términos de las inmensas posibilidades que para el conocimiento y el aprendizaje suscita un medio como la radio escolar, los beneficios en el proceso pedagógico son evidentes: la producción de un programa implica procesos de investigación, consulta bibliográfica, el establecimiento de relaciones interpersonales, el conocimiento de situaciones y el análisis de las mismas, amén del proceso de sistematización y retroalimentación con el oyente.

El proceso de selección del tema, los cortes musicales, el diseño de cortinas, glosas y efectos de sonido, la redacción y sistematización de los guiones, la locución y producción del programa, son labores del oficio que demandan dedicación, ade-

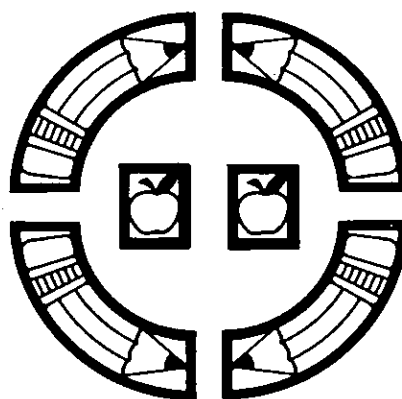
más de un esfuerzo racional y consistente para ponerse en el lugar del otro, el oyente, y abrirse a la comprensión de problemáticas y propuestas éticas y estéticas diferentes, en las que se auto-enriquece el productor radial y se enriquecen sus interlocutores.

Por otro lado, al zanjar las diferencias generacionales entre maestros y alumnos, en relación a los gustos musicales, las preferencias temáticas, las concepciones sobre los valores culturales a destacar y los valores éticos a promover, se está adelantando un interesante ejercicio de tolerancia mutua en el que quien pierde, gana al abrirse ante otras concepciones del mundo y de la vida.

La radiorevista *Voltaje sin límites*, ha logrado posesionarse en los gustos y expectativas de la comunidad escolar, al punto que ha logrado reconocimiento público, se ha convertido en un espacio necesario y su presencia es demandada como canal legítimo para la expresión de los estudiantes, en tal forma, que ya pasa a formar parte esencial de la dinámica escolar.

Cuando un grupo de muchachos deja oír sus voces en la radio, no sólo está hablando el interés individual y narcisista de lucir su voz. Es toda la historia de sus vidas lo que se pone en escena. Es más, a través de su historia, de sus sueños, frustraciones y esperanzas, encontramos la voz social de su comunidad, dejándose oír e interpellando a los radioescuchas en un movimiento incesante en el que al recrear la cotidianidad del barrio y del colegio, al hablar de los servicios públicos, de la drogadicción y del sida, del cocinol, del costo de la vida, se van tejiendo las complicidades o «pactos móviles de lectura», que constituyen el entramado simbólico desde los que se reafirma la identidad individual, grupal y social que redefinen al barrio y al colegio como espacios vitales en el devenir político y social y como escenarios centrales desde los que esta producción cultural se lanza a competir en el agreste e inestable mercado de los símbolos.

Además, cuando los muchachos proponen temáticas, seleccionan la música, realzan u omiten cierta información, diseñan glosas o cortinas musicales, crean personajes o hacen radioteatro, no sólo se está jugando una propuesta estética: también se está dando una fuerte relación alrededor de los valores éticos y de las apreciaciones del mundo y de la vida, dado que son los que finalmente se ponen al aire y se comparten como forma discursiva en la que se busca la legitimación de una propuesta con la que se tejen «los símbolos culturales» que, al ser socializados, constituyen el fundamento sobre el que descansa la constitución de los lazos de identidad y pertenencia, no sólo generacional, sino en esferas aún mayores ligadas a lo local y a



lo nacional; y en términos de la constitución de prácticas formativas, en la consolidación de las bases de la participación y la cultura democrática.

De esta forma, al observar cómo lo nombrado por la «cajita mágica» recobra su existencia, se empieza a oír, ver y reconocer esa otra esfera que no se conoce. Se hace posible apreciar otras formas de ser y querer ser joven, diferentes a la clásica idea del joven ahistórico y maquillado de la sociedad de consumo, del sicario en potencia de la crónica roja, o del compulsivo adicto del *walkman*, sombrerrante de la ciudad, apático y apolítico, muestra clara de la imagen desdibujada de la subcultura juvenil popular y de la crisis de representación de la misma en los medios masivos de comunicación.

ESTUDIO ETNOGRAFICO DE LA RADIO ESCOLAR EN USME

